



## La Villita lucha por el Derecho a Respirar

El 29 de diciembre de 2017, Hilco Global cerró la compra de la antigua planta de energía de carbón Crawford por \$100 millones. En el anuncio, Hilco declaró que el desarrollo del sitio sería para las industrias de logística y de almacenamiento. El Concejal de Chicago, Ricardo Muñoz, ya estaba a bordo apoyando la visión de Hilco del sitio de Crawford considerándolo necesario en la última milla de la industria de logística en Chicago, dado lo cerca que está el sitio de la autopista I-55, Stevenson Expressway.

El 14 y 16 de agosto de 2018, Hilco Global presentó a la comunidad de La Villita sus planes para un almacén de un millón de pies cuadrados en la antigua planta de la planta de energía de carbón de Crawford en la calle 34 St. & Pulaski Rd. Las juntas estilo de casa abierta tuvieron lugar en el espacio comunitario del banco Second Federal Savings y la escuela primaria Josefa Ortiz de Dominguez.

En ambas jornadas de casas abiertas, Hilco presentó a la comunidad por medio de estaciones que cubrían diferentes temas de su desarrollo. Lxs miembros de la comunidad fueron alentadxs a caminar por las estaciones y hacer preguntas y proporcionar comentarios. Lo que se hizo con esos comentarios y preguntas y cómo se incorporaría en las recomendaciones para el plan no fue revelado por Hilco en ninguna de las reuniones. La presentación con estilo de casa abierta se diseñó específicamente para disminuir el diálogo y evitar el desarrollo de una conversación abierta entre la sala en general. Esta estrategia y escenario dificultó que la comunidad responsabilizara a Hilco por su propuesta.

Además, Hilco consideró necesario traer a agentes de seguridad a ambas casas abiertas de la comunidad. Esto hizo que muchos miembros de la comunidad se sintieran incómodxs e insultadxs sobre por qué Hilco sentiría la necesidad de perfilar a nuestra comunidad como tan violenta que había una necesidad de seguridad.

En la primera jornada de casa abierta, Hilco no proporcionó sillas para su sesión de dos horas, y las meriendas, agua y galletas fueron insuficientes para acomodar a lxs participantes. Lxs miembros de la comunidad tenían que encontrar sillas y crear espacio ellxs mismxs, en contra de la exigencia de Hilco de que no se sentaran y hablaran, hacer preguntas o compartir las preocupaciones de Hilco y sus muchos consultores y personal.

En la segunda jornada de casa abierta en agosto, Hilco organizó a sabiendas el evento en un gimnasio sin aire acondicionado. Con solo unos pocos ventiladores en la sala, lxs miembros de la comunidad se movieron con dificultad durante dos horas con agua tibia



y galletas para ayudarlos a aguantar la junta. Algunos tuvieron que irse debido a condiciones de salud agravadas causadas por el calor. Hilco proporcionó las mismas estaciones e incluyó un área para sentarse para una presentación donde la comunidad podría hacerles preguntas.

Los miembros de la comunidad recibieron tarjetas para escribir sus respuestas, y se proporcionó una agenda. Además, se impuso un límite de una pregunta y un límite de tiempo de dos minutos a lxs miembrxs de la comunidad.

Aunque se anunció la traducción simultánea, la reunión NO contó con traducción simultánea y más bien con traducción atrasada. La falta de traducción simultánea tomó demasiado tiempo e impidió la participación sólida de la comunidad, las traducciones no fueron precisas, y la comunidad tuvo que seguir recordándole a Hilco Y a la intérprete que traduzcan el material que continuaban pasando por alto. Es desconcertante que una corporación multinacional y multimillonaria pueda gastar dinero en seguridad pero no proporcione traducciones adecuadas. Este simple descuido dice mucho de sus puntos de vista sobre la comunidad y sus prioridades.

Una vez que Hilco completó su presentación, solo quedaban 30 minutos en la reunión para las preguntas de la comunidad.

Al igual que en la primera reunión, lxs miembrxs de la comunidad compartieron sus inquietudes:

- ¿Cómo se verá afectado el tráfico en Pulaski con más camiones que entran y salen de Pulaski y la I-55?
- ¿La infraestructura de la calle y los viaductos soportan estos camiones adicionales?
- ¿Hay otras opciones posibles además de una instalación intensiva de diesel como esta?

Como comunidad que luchó para cerrar las plantas de energía de carbón Crawford y Fisk durante 12 años, lxs miembros de la comunidad entienden lo que esto significa para La Villita. Lxs miembrxs de la comunidad exigieron que Hilco se comprometiera a hacer que sus futuros inquilinos usen filtros en sus camiones diesel y que hagan la transición a vehículos eléctricos. Ultimadamente, la comunidad le pidió a Hilco que no desarrollara una instalación intensiva de diesel como la que ellos proponen.

Hilco no se comprometió.

El Concejal Muñoz, quien solo asistió a los primeros 15 minutos de la primera Casa Abierta, ha prometido conseguir empleos en sindicatos. Mientras que, Hilco simplemente prometió 178 trabajos y no especifico el tipo de trabajos (en sindicatos o temporales). La realidad es que muchos miembrxs de la comunidad están preocupadx



por el abuso desenfrenado en almacenes similares en toda la ciudad de Chicago y en los suburbios, incluidos los almacenes de Amazon. Actualmente, el área de Chicago tiene un espacio de almacenamiento de 500 millones de pies cuadrados y 150,000 trabajadores de almacén, lo que la convierte en una de las mayores concentraciones de almacenes en el país.

Los trabajadores se han estado organizando durante años para exigir los derechos y el respeto que se merecen. Las condiciones de trabajo en muchos de estos almacenes son notoriamente malas con los salarios del nivel de pobreza; puestos temporales diseñados para evitar la organización sindical; robo de salarios; falta de beneficios esenciales; condiciones de trabajo inseguras; y rampante discriminación racial y abuso.

Los miembros de la comunidad exigieron que Hilco comprometiera a sus inquilinos para que proporcionen empleos sindicales y de salario digno con oportunidades de capacitación para jóvenes y oportunidades de trabajo para personas indocumentadas.

Hilco no se comprometería ni elaboraría sobre lo que significaban "buenos trabajos."

Cuando los miembros de la comunidad preguntaron acerca de un posible Acuerdo de Beneficios Comunitarios (CBA por sus siglas en inglés), se les informó que tenían que reunirse con el Concejal Muñoz. En más de 20 años, Alderman Muñoz nunca aprobó un Acuerdo de Beneficios Comunitarios que haya sido exitoso. Los Acuerdos de Beneficios Comunitarios no se deben negociar con el Concejal, sino directamente con la comunidad y organizaciones comunitarias.

Hilco no se comprometió.

Con una última oportunidad de redimirse, se le pidió a Hilco que hablara de lo que sabían sobre la comunidad de La Villita durante dos minutos.

Hilco no pudo responder.

Cuando la segunda Casa Abierta llegó a su fin al mediodía, todavía había diez miembros de la comunidad esperando para hacer preguntas. Se encontraron con un anuncio de que la reunión había terminado, que sus problemas no serían abordados y un representante de Hilco desenchufó el micrófono seguido de los panelistas que salieron de la habitación. Al igual que en la primera reunión, los miembros de la comunidad se indignaron porque sus voces no fueron escuchadas.

Como organización, LVEJO se reunió con Hilco cuatro veces, desde marzo hasta junio de 2018, para expresar nuestra oposición a este proyecto y presentamos posibles alternativas, pero nuestras voces no fueron escuchadas.



Independientemente de la creciente oposición de la comunidad, El Concejal Muñoz está apoyando la solicitud de Hilco frente a la Comisión de Construcción Pública el 13 de septiembre de 2018.

¡LVEJO esta con La Villita diciendole No a Hilco!

Los miembros de la comunidad quieren un Corredor Industrial que represente el talento y las habilidades de La Villita y un Corredor que apoye a la economía local. La comunidad visualiza granjas urbanas a gran escala; cocinas comerciales; un 'mercado' (mercado comunitario); incubadoras de pequeñas empresas. El Corredor Industrial de La Villita y sus miembros de la comunidad tienen mucho más que ofrecer. La visión de la comunidad no tiene que sacrificar la salud y el bienestar de sus miembros para beneficio de Hilco. Visualizamos un Chicago que da la bienvenida a todos, no solo a aquellos que pueden obtener ganancias y prosperar a expensas de los demás. Esto es crucial para construir una nueva economía próspera en Chicago que ya no tenga comunidades de color como zonas de sacrificio.

Exigimos que el Departamento de Planificación de la Ciudad de Chicago requiera consideraciones de salud y medioambientales al otorgar permisos en el Corredor Industrial. Asegurar que las comunidades como La Villita, que ya están muy contaminadas, no se destaquen como zonas de sacrificio. La Villita ya no está dispuesta a ser el basurero de la ciudad y las industrias contaminantes.